

Satisfacción con la vida, fe religiosa y asistencia al templo en Uruguay

ZULEIKA FERRE*, MARIANA GERSTENBLÜTH** y
MÁXIMO ROSSI***

RESUMEN: Con datos de la Encuesta Nacional de Opinión Pública, Religión, Salud y Emancipación Juvenil del año 2008 (deCON-FCS, Uruguay, ISSP) se estima, a través de modelos *probit*, la probabilidad de que un individuo sea feliz, haciendo hincapié en su relación con la religión a la que pertenece y la frecuencia con la que asiste al templo. Entre otros resultados vimos que las personas que declaran profesar la fe protestante son menos felices que el resto. Los que más asisten a servicios religiosos tienen una mayor probabilidad de ser dichosos que quienes no lo hacen.

ABSTRACT: Through data from the 2008 National Public Opinion Survey on Religion, Health and Youth Emancipation (deCON-FCS, Uruguay, ISSP) and probit models we estimate the likelihood that an individual will be happy with special emphasis on his relationship with the religion to which he belongs and the frequency with which he attends church. The main findings show that persons that profess the Protestant faith are less happy than others. Those that attend religious services more are more likely to be satisfied than those that do not.

* Investigadora, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Licenciada en Sociología. Dirección electrónico: <zuleika@decon.edu.uy>.

** Investigadora, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Licenciada en Economía. Dirección electrónico: <mariana@decon.edu.uy>.

*** Investigador, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay. Doctor en Economía. Dirección electrónico: <mito@decon.edu.uy>.

ZULEIKA FERRE, MARIANA GERSTENBLÜTH, MÁXIMO ROSSI

Palabras clave: felicidad, religión, Uruguay.

Keywords: Happiness, religion, Uruguay.

INTRODUCCIÓN¹

Las dificultades para la medición de la felicidad no han impedido el desarrollo dentro de la economía de un campo de estudio prolífico que centra su interés en los determinantes del bienestar subjetivo de los individuos. Estos estudios han mostrado la relación positiva entre felicidad y crecimiento económico, resultados laborales, inflación, desempleo, salud mental, productividad, casamientos, suicidios, delitos, etc., lo que ha hecho que las variaciones de este indicador de bienestar se conviertan en un objetivo para los hacedores de política. En este sentido, la comprensión de cuáles son los factores que impactan en la felicidad son el centro de la mayoría de la bibliografía sobre el tema, la cual está basada principalmente en encuestas de opinión donde las personas reportan sus niveles de felicidad o satisfacción con la vida.

La aproximación tradicional al tema a partir del ingreso de los individuos como única medida del bienestar individual es cuestionada por la evidencia empírica, siendo el escaso efecto que tienen en el bienestar individual las variables económicas uno de los aspectos más sorprendentes en los estudios sobre felicidad. De hecho, variables no económicas tales como religión y religiosidad, estado civil, estado de salud, etc. cobran cada vez mayor centralidad en la explicación de los niveles de felicidad (Deaton, 2007; Gerdtham y Johannesson, 2001; Graham, 2008).

¹ Trabajo realizado en el marco del Proyecto: Religión, Salud y Emancipación Juvenil del ISSP en Uruguay. Este proyecto se lleva a cabo en conjunto entre la University of North Texas, la University of Pennsylvania y DECON (FCS-UdelaR). Los autores uruguayos agradecen a Todd Jewell de la University of North Texas y a Frank Furstenberg de la University of Pennsylvania el financiamiento de la encuesta del Internacional Social Survey Programme (ISSP) para Uruguay.

SATISFACCIÓN CON LA VIDA

En el caso particular de la religión y la religiosidad, Uruguay es interesante dado que es considerado uno de los países más seculares de América Latina. Fue el primer país del continente en consolidar la separación entre la Iglesia y el Estado. Este proceso se inició en 1861 con la secularización de los cementerios, seguida de la no obligatoriedad de la educación religiosa en las escuelas, para culminar con la separación de la Iglesia y el Estado en la Constitución de 1917. Ferre *et al.* (2009), con datos para 2008 encontraron que 52% de la población uruguaya urbana declara profesar la fe católica, en tanto que casi 30% dice no tener religión alguna. A pesar de que observaron una baja intensidad de la práctica religiosa, existe una importante tendencia a la espiritualidad fuera de los ámbitos formales.

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la relación entre felicidad y religión en Uruguay a través del autorreporte de los individuos recogido en la Encuesta Religión, Salud y Emancipación Juvenil (ISSP-DECON) para 2008.

ANTECEDENTES

Es amplia la bibliografía sobre el tema que, haciendo uso de encuestas de opinión pública, estudia la felicidad individual o satisfacción con la vida. Estos trabajos relacionan los niveles de felicidad con variables tales como salud, situación ocupacional, nivel educativo, ingreso, estado civil, religión y religiosidad, etc., encontrando ciertas regularidades en estas asociaciones.

La relación entre felicidad e ingreso es la que más atención y controversia ha tenido. La mayoría de los trabajos plantean que las personas con más ingreso tienen mayores niveles de felicidad (Frank, 1985; Easterlin, 2001; Deaton, 2007; Frey y Stutzer, 2002). Sin embargo, estos trabajos encuentran que la felicidad tiene rendimientos marginales decrecientes con el ingreso absoluto

y, por otra parte, cuando se analiza la evolución a lo largo del tiempo, se encuentra que a pesar del crecimiento del ingreso, la felicidad se ha mantenido relativamente estable y hasta declinó en algunos países. En el intento de explicar por qué el crecimiento del ingreso no se traduce en aumento de la felicidad, se argumenta que los individuos pueden estar ajustando sus aspiraciones, estando determinada la felicidad por la brecha entre aspiraciones y logros. Autores como Blanchflower y Oswald (2008) encuentran que los incrementos de felicidad obtenidos por mayores ingresos son pequeños y las variables no económicas aparecen como más relevantes para explicarlos.

En este marco se ha desarrollado una serie de trabajos que buscan comprender la relación entre felicidad y religión. La mayoría de estos trabajos encuentran relaciones fuertemente positivas entre el bienestar individual y la denominación o la práctica religiosa (Clark y Lelkes, 2005, 2009; Cohen, 2002; Dolan *et al.*, 2008; Ellison, 1991; Helliwell, 2003; Ingelhart y Baker, 2000; Lelkes, 2006).

En términos económicos podemos decir que la religión crea utilidad para las personas. Muchos autores entienden que la participación en actividades religiosas promueve el bienestar. Por una parte, al igual que con los hábitos, la religiosidad tiene la función de economizar y simplificar nuestras acciones, hace a nuestra vida social más predecible y provee un sentido de seguridad que disminuye la ansiedad asociada con la incertidumbre. La religiosidad establece pensamientos comunes a todos los individuos, reduciendo los costos de transacción.

Confucio, hace 2 500 años, ya destacaba la importancia de los rituales religiosos en la creación de un comportamiento humano armonioso y predecible (Torgler, 2003). La fe promueve sentimientos como la esperanza, el perdón, el disfrute y otras emociones positivas que mejoran el bienestar. Por otra parte, la religión es transmisora de valores positivos, a la vez que promueve

estilos de vida saludables y evita comportamientos riesgosos (alcohol, tabaco, drogas, conductas sexuales de riesgo, etc.), ya que éstos son desaprobados por los preceptos morales y por parte de los miembros de la comunidad (Lelkes, 2006).

Por otra parte, la pertenencia a grupos religiosos facilita la formación de redes. Aquellos que asisten regularmente a servicios religiosos se contactan con más personas que el resto de los individuos, lo cual provee un sustento práctico y emocional para enfrentar los problemas. En muchas oportunidades funciona como un beneficio reputacional en lo que respecta al acceso a información, contactos, búsqueda de créditos, empleo, etc. Barkan y Greenwood (2003), utilizando el General Social Survey entre 1988 y 1994 para mayores de 65 años, concluyen que la religión tiene un efecto moderado en la satisfacción con la vida y la felicidad, y que los efectos positivos se derivan parcialmente de lo que producen en las redes sociales.

Otro aspecto que afecta los niveles de felicidad de los individuos es el ámbito macroeconómico en el que se desempeñan. En particular Lelkes (2006) estudia el caso de los países en transición económica (abandono del sistema socialista), y encuentra un efecto negativo de la transición en la felicidad. Mientras que cuando analiza la religión encuentra que las personas más religiosas tienen mayores niveles de felicidad y se ven menos afectados por dichos cambios.

Un aspecto interesante con respecto a la relación entre práctica religiosa y felicidad es que la intensidad de la misma, medida como asistencia al templo, no tiene un efecto significativo: es más importante la asistencia al templo en sí, que la frecuencia. Clark y Lelkes (2005) encuentran que la asistencia al templo al menos una vez al mes es suficiente para tener una buena satisfacción con la vida.

Por otra parte, hay evidencia que sustenta la idea de que la gente religiosa es más feliz que aquellos que no profesan nin-

guna religión. Helliwell (2003) con datos de la World Value Survey encuentra que creer en Dios está asociado con una mayor satisfacción con la vida —con diferencias según la intensidad de las creencias, el grado en que usan a Dios para sobrellevar dificultades y el nivel de espiritualidad.

Ferris (2002), con datos para Estados Unidos, analizando la relación entre denominación religiosa y felicidad, no encuentra diferencias según la denominación a la que pertenecen los individuos, pero sí de acuerdo con la corriente doctrinal. Los que pertenecen a corrientes evangélicas son más felices que los fundamentalistas. Los menos felices serían los liberales o sin doctrina religiosa.

Otro grupo de autores se preguntan en qué medida el contexto religioso en el que estamos insertos es un determinante clave de la felicidad para un individuo que no comparte la fe dominante. Mookerjee y Beron (2005) en una muestra de 60 países encontraron que tanto el grado de fraccionamiento religioso en el país como la participación de las mujeres en el poder (% mujeres en el parlamento) tienen importantes efectos sobre el grado de felicidad. Mayores niveles de fraccionamiento religioso reducen la felicidad y mayor participación de mujeres en el poder la incrementan. Por otra parte, Ingelhart y Baker (2009) encuentran que las naciones que tienen instituciones religiosas reguladas por el Estado tienen menores niveles de religiosidad. La escasa competencia genera pocos incentivos para proveer mejores servicios religiosos. En este contexto, un mayor pluralismo religioso hace que las personas sean más proclives a participar en actividades religiosas y vean aumentados los niveles de felicidad a causa de la libertad de elección.

Opfinger (2010), con datos de la World Value Survey, y a partir de un índice de religiosidad, encuentra que la relación con la felicidad tiene forma de U. El autor entiende que uno de los factores determinantes en este tipo de relación es la heterogenei-

dad u homogeneidad religiosa de la población. Una persona muy religiosa que vive en una sociedad predominantemente laica se sentirá infeliz, ya que el resto de la población tendrá un comportamiento diferente al suyo, asociándolo a un sentimiento de pérdida de valores. Por tanto, la clave sería la integración social, la gente es más feliz cuando siente que pertenece a un grupo.

Otros autores entienden que el análisis de la felicidad no debe hacerse de manera aislada, sino que debe complementarse con medidas objetivas y subjetivas que permitan captar aspectos idiosincráticos o culturales. En este sentido, Swinyard *et al.* (2001) realizan un análisis de la felicidad, experiencia religiosa y materialismo para Estados Unidos y Singapur. El materialismo es entendido desde tres dimensiones: el consumo material es el objetivo y guía el comportamiento diario, la búsqueda de la felicidad viene dada por la posesión de bienes materiales y, por último, las posesiones son las que definen el éxito. Encuentran que la felicidad está negativamente relacionada con el materialismo debido a la persistencia de necesidades insatisfechas, siendo los adultos en Singapur menos felices y más materialistas que en Estados Unidos.

Gauthier *et al.* (2006), a través de experimentos analizan la relación entre religiosidad, dudas religiosas y felicidad, encontrando una relación significativa y negativa entre mantener dudas religiosas y la satisfacción con la vida. Muchos factores pueden contribuir a construir esta relación negativa: el aislamiento de la comunidad religiosa, la pérdida de significados que provee la religión, sensación fuerte frente a la culpa y la vergüenza de mantener dichas dudas.

En Uruguay, si bien existen trabajos que analizan la felicidad y los factores que se asocian a la misma, no existe bibliografía previa específica que relacione la felicidad y la religión. Sin embargo, en todos estos trabajos, religión y religiosidad han sido considerados dentro de los factores asociados, encontrándose

siempre efectos positivos de la práctica religiosa (Cid *et al.*, 2007; Gerstenblüth *et al.*, 2008).

METODOLOGÍA E INFORMACIÓN

En el presente trabajo se estima la probabilidad de que un individuo sea feliz, con especial énfasis en su relación con la religión y la religiosidad, a partir de los datos de la encuesta Religión, Salud y Emancipación Juvenil del ISSP para Uruguay en 2008.

Como variable dependiente se especifica la variable binaria *feliz* que toma el valor “1” si el individuo autoreporta estar muy feliz o bastante feliz, y “0” si responde estar poco o nada feliz.

Respecto de las variables independientes, se consideran variables que den cuenta de las capacidades y funcionalidades de los individuos para afrontar la vida (Deaton, 2007; Sen, 1999). Para recoger este efecto se crean las variables relacionadas con la denominación religiosa y con la religiosidad. En el primer caso se incluye *católico* y *protestante*, las cuales toman el valor “1” si el individuo declara profesar esa fe. Se omite a los que dicen no tener religión o son de otra. En el segundo caso se crean las variables binarias *no muy practicante*, *practicante* y *muy practicante* que valen “1” si el individuo asiste al templo anual, mensual o semanalmente, respectivamente. Se omite a los que asisten menos de una vez al año o no asisten. Luego, se incluye la *espiritualidad*, variable binaria que toma el valor “1” para aquellas personas que, sin profesar religión alguna, se sienten cercanos a lo espiritual. Este es, *a priori*, considerado un aspecto importante en el caso de Uruguay, ya que investigaciones recientes encuentran que un alto número de individuos se vincula a la religión desde lo espiritual y no necesariamente desde la práctica organizada y formal (Ferre *et al.*, 2009).

SATISFACCIÓN CON LA VIDA

A su vez, se controla por las habituales variables socioeconómicas: *edad* (variable continua medida en años) y la edad al cuadrado (*edad2*), a efecto de captar la no linealidad de la misma, ya que en la bibliografía se suelen reportar formas de U; el sexo (*mujer*, variable binaria que toma el valor “1” si el individuo es mujer); la educación, medida a través de cinco variables dicotómicas por nivel educativo máximo alcanzado: *primaria* (omitida), *secundaria incompleta*, *secundaria completa*, *terciaria incompleta* y *terciaria completa*; el estado civil, a través de la variable *casado* que toma el valor 1 si el individuo está casado o en unión libre. Además, como el estado de salud es uno de los factores fundamentales en la construcción de la felicidad individual (Deaton, 2007, Gerdthmann y Johanneson, 2001), se especifica una variable binaria que toma el valor 1 si el individuo describe su estado general de salud como muy bueno, bueno, o ni bueno ni malo (*salud*).

Finalmente, como aproximación al nivel socioeconómico de los individuos se considera la situación laboral y lo relativo al ingreso. Respecto de la primera, se crean dos variables binarias, *desocupado* e *inactivo*, que valen “1”, respectivamente, y cero en otro caso. Por su parte, *escalai* es una variable continua de 1 a 10 que recoge la autoubicación del individuo en la escala de ingresos, dando cuenta del ingreso relativo, donde “1” es pobre y “10” es rico. Finalmente, con el fin de incluir una variable que considere el ingreso absoluto, se incluye la variable *hasta 5 000* que toma el valor “1” si el individuo percibe ingresos mensuales menores a cinco mil pesos uruguayos² y *entre 5 000 y 15 000* si sus ingresos se encuentran en dicho tramo. Se omite a los que perciben más de quince mil pesos. En el cuadro 1 se presentan las estadísticas descriptivas de estas variables.

² Este valor representa 20% más del valor de un salario mínimo nacional en diciembre de 2008 y 47% menos que el ingreso medio per cápita en Uruguay en el mismo año.

CUADRO 1
 DICCIONARIO DE VARIABLES Y ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS

<i>Nombre</i>	<i>Definición</i>	<i>Categorías</i>	<i>Media</i>
Feliz	Auto evaluación general de su vida	0 = Poco o nada feliz 1 = Muy o bastante feliz	0.811
Católico	Profesa o se siente más cercano a la fe católica	0 = Sin religión o pertenece a otra fe 1 = Católico	0.526
Protestante	Profesa o se siente más cercano a la fe protestante	0 = Sin religión o pertenece a otra fe 1 = Protestante	0.137
No muy practicante	Asiste a servicios religiosos anualmente (varias veces al año o menos)	0 = No asiste o asiste con otra frecuencia 1 = Asiste al templo anualmente	0.209
Practicante	Asiste a servicios religiosos en forma mensual (una a tres veces al mes)	0 = No asiste o asiste con otra frecuencia 1 = Asiste al templo mensualmente	0.069
Muy practicante	Asiste a servicios religiosos todas las semanas o varias veces por semana	0 = No asiste o asiste con otra frecuencia 1 = Asiste al templo semanalmente	0.132
Espiritualidad	Personas que no profesan ninguna religión pero que se sienten espirituales, cercanas a lo sagrado	0 = Tiene religión o no tiene pero no es espiritual 1 = No tiene religión pero es espiritual	0.309
Edad	Edad del encuestado/a	Variable continua	46.958
Edad2	Edad del encuestado/a al cuadrado	Variable continua	2 545.935
Mujer	Sexo del encuestado	0 = Hombre 1 = Mujer	0.620
Secundaria inc.	Secundaria incompleta es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0 = Otro nivel 1 = Secundaria incompleta	0.333

<i>Nombre</i>	<i>Definición</i>	<i>Categorías</i>	<i>Media</i>
Secundaria comp.	Secundaria completa es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0 = Otro nivel 1 = Secundaria completa	0.145
Terciaria inc.	Terciaria incompleta es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0 = Otro nivel 1 = Terciaria incompleta	0.076
Terciaria comp.	Terciaria completa es el nivel educativo más alto alcanzado por el encuestado/a	0 = Otro nivel 1 = Terciaria completa	0.100
Casado	Encuestados casados o en unión libre	0 = Soltero, divorciado o viudo 1 = Casado o unión libre	0.365
Salud	Autopercepción de su estado de salud	0 = Mala o muy mala 1 = Muy bueno, bueno o ni bueno ni malo	0.933
Desocupado	Condición de actividad desocupado	0 = No desocupado 1 = Desocupado	0.058
Inactivo	Condición de actividad inactivo	0 = No inactivo 1 = Inactivo	0.353
Escalai	Autoubicación individual en relación a una escala ingresos en la que 1 son aquellas familias o personas más pobres y 10 las más ricas	Variable continua	4.582
Hasta 5 000	Ingreso mensual del encuestado/a menor a 5 mil pesos	0 = Ingreso mayor a 5 mil pesos 1 = Ingresos de 5 mil pesos o menos	0.383
Entre 5 mil pesos y 15 mil pesos	Ingreso mensual del encuestado/a entre 5 mil y 15 mil	0 = Ingresos menor a 5 mil o mayor a 15 mil pesos 1 = Ingreso entre 5 mil y 15 mil pesos	0.389

Elaboración propia con base en ISSP 2008.

Es importante tener en cuenta que en las ciencias sociales es especialmente difícil distinguir entre correlación y causalidad, ya que en general no es posible realizar experimentos controlados en los cuales los individuos sean elegidos al azar y cualquier diferencia observada entre el grupo denominado de control y el de tratamiento pueda ser atribuible al experimento (Altonji *et al.*, 2000).

Desde la perspectiva económica, los factores que afectan los niveles de felicidad pueden tener los clásicos problemas de endogeneidad, por lo cual los resultados pueden llevar a estimadores sesgados de los coeficientes. La endogeneidad existe si los factores asociados a la religiosidad están correlacionados con el término de error. Dicha correlación puede resultar de la selección en observables (Rosenbaum y Rubin, 1983) o selección en inobservables (Heckman y Robb, 1985). Las estimaciones *probit* “sesgadas” pueden ser vistas como resultados de la forma reducida, reflejando la relación global entre la felicidad y sus covariantes, pero no la relación estructural. La única forma de obtener estimadores insesgados es mediante el uso de un método de estimación que tome en cuenta estos sesgos, lo cual requiere de bases de datos que incluyan restricciones de exclusión para cada variable potencialmente endógena.

En el caso particular de la religión y la religiosidad, podrían estar asociadas con más altos niveles de felicidad. Al mismo tiempo, numerosos estudios han encontrado que las personas más felices se sienten más cercanas a lo espiritual. La causalidad parece ir en ambas direcciones, probablemente porque la personalidad y otras características inobservables determinan ambos fenómenos.

SATISFACCIÓN CON LA VIDA

RESULTADOS

Los resultados de la estimación se presentan en el cuadro 2. De acuerdo con los mismos, la probabilidad estimada de ser feliz es de 85%. Por otra parte, es importante recordar que en los modelos de regresión no lineal la interpretación de los coeficientes no es inmediata. Por tal motivo, se presentan los efectos marginales que permiten cuantificar la variación en la probabilidad estimada ante un cambio marginal en la variable independiente.

CUADRO 2
RESULTADOS MODELO *PROBIT*, VARIABLE DEPENDIENTE *FELIZ*

	<i>Coeficientes</i>	<i>Efectos marginales</i>
Edad	-0.073*** [0.018]	-0.017*** [0.004]
Edad2	0.001*** [0.000]	0.000*** [0.000]
Mujer	-0.014 [0.113]	-0.003 [0.026]
Secundaria inc.	0.018 [0.132]	0.004 [0.031]
Secundaria comp.	-0.035 [0.168]	-0.008 [0.040]
Terciaria inc.	0.448* [0.268]	0.085** [0.040]
Terciaria comp.	0.079 [0.204]	0.018 [0.045]
Casado	0.588*** [0.112]	0.127*** [0.022]
Desocupado	-0.513** [0.217]	-0.147** [0.073]
Inactivo	0.011 [0.140]	0.003 [0.033]

	<i>Coefficientes</i>	<i>Efectos marginales</i>
Católico	-0.080 [0.128]	-0.019 [0.030]
Protestante	-0.377** [0.182]	-0.100* [0.054]
No muy practicante	0.336** [0.147]	0.071*** [0.027]
Practicante	0.283 [0.200]	0.058 [0.035]
Muy practicante	0.373** [0.180]	0.075** [0.031]
Espiritualidad	0.041 [0.117]	0.009 [0.027]
Escala i	0.076** [0.033]	0.018** [0.008]
Salud	0.859*** [0.173]	0.271*** [0.065]
Hasta 5 mil pesos	-0.387** [0.151]	-0.095** [0.038]
Entre 5 mil y 15 mil pesos	-0.193 [0.144]	-0.046 [0.035]
Constante	1.707*** [0.541]	
Probabilidad		0.85
Observaciones	973	
Pseudo R-cuadrado	0.140	
Errores estándar robustos entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		
Elaboración propia con base en ISSP 2008.		

LO RELIGIOSO

Respecto de la denominación religiosa, no se encuentran diferencias significativas entre los católicos y los de otras religiones

o sin religión, mientras que quienes declaran ser protestantes ven reducida, frente al promedio, en 10 puntos porcentuales (en adelante pp) la probabilidad de ser felices. El impacto negativo del protestantismo en la satisfacción con la vida podría ser el resultado de que los individuos de dicha denominación suelen ubicarse en los niveles de ingresos más bajos. No obstante, nuestra base de datos nos permite controlar por el ingreso individual. Es entonces que, además de las características de la fe de distintas religiones, en donde podría haber factores que predeterminen este resultado lo cual escapa el alcance de la presente investigación, el hecho de pertenecer a una fe que es minoritaria en el país puede estar explicando el efecto negativo. Esto hace que los protestantes puedan tener beneficios de red potenciales mucho más bajos que los de la fe dominante. Un segundo aspecto posible podría estar relacionado con el tipo de “prohibiciones” y rigurosidad de las reglas con respecto a la fe dominante. Otra diferencia puede provenir de la distinción entre declararse religioso y la práctica de los preceptos de la religión. Ferre *et al.* (2010), encuentran que mientras que 52% de la población se declara católica, menos de 10% asiste muy frecuentemente a la iglesia (una o más veces a la semana).

Asistir anualmente al templo incrementa en 7 pp la probabilidad de ser feliz, mientras que aquellos que asisten de manera semanal ven incrementado en 7.5 pp dicha probabilidad frente a quienes no asisten. Tal como se encuentra en la bibliografía, esto estaría indicando que la diferencia fundamental es entre aquellos que concurren a servicios religiosos y los que no, y no tanto en la frecuencia de dicha asistencia. Ser practicante podría generar mayor felicidad porque da certezas, genera redes que sirven como seguro ante los hechos negativos y amortigua las adversidades.

Por último, cabe destacar que la espiritualidad no resulta significativa en la explicación de la felicidad, pese a que Ferre *et al.* (2009) encuentran que una proporción muy importante de la

población dice considerarse como una persona espiritual más allá de creer en Dios o de practicar una religión.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES

Respecto de la edad, se encuentra la clásica forma de U presente en los textos sobre felicidad, cuyo mínimo, de acuerdo con las estimaciones, se da en los 60 años. No se encuentran diferencias significativas por sexo, mientras que la educación terciaria e incompleta tiene un efecto marginal de 8.5 pp. Por otra parte, el estado civil es otro factor de importancia. Se encuentra que los casados o en unión libre son más felices que el resto, con un efecto marginal de 12.7 pp.

Por último, el estado de salud tiene un impacto positivo y de gran magnitud. Declarar tener un buen estado de salud incrementa la probabilidad de ser feliz en 27.1 pp. Este resultado no debería sorprender a la luz de la evidencia previa (Gerstenblüth *et al.*, 2008; Gerstenblüth y Rossi, 2009).

EL NIVEL SOCIOECONÓMICO

Con respecto a la situación ocupacional, la desocupación es un evento traumático que no sólo impacta en el nivel de ingresos, sino que tiene efectos sobre el estado de ánimo y otros aspectos que repercuten con una menor satisfacción con la vida. El estar desocupado reduce la probabilidad de ser feliz en 14.7 pp.

Retomando la discusión entre el efecto que tiene el ingreso relativo y el ingreso absoluto, se encuentra que ambos tienen un efecto positivo y significativo en la felicidad. Autoubicarse más arriba en una escala de ingresos aumenta la probabilidad en 1.8

SATISFACCIÓN CON LA VIDA

pp. Por otra parte, los que perciben ingresos más bajos tienen 9.5 pp menos probabilidad de ser felices que los más ricos. Sin embargo, quienes se ubican en el tramo intermedio no presentan diferencias significativas con el resto. Esto estaría indicando un efecto asimétrico del ingreso con un peso negativo más fuerte asociado a los niveles de ingreso más bajos.

ALGUNAS SIMULACIONES

Con el objetivo de visualizar qué ocurre en algunas situaciones hipotéticas, se simula el efecto que la edad y las variables relativas a la religión y religiosidad tienen sobre la felicidad. Este ejercicio se realiza estimando la probabilidad predicha para los individuos que tienen las características señaladas. En el cuadro 3 se presentan los resultados de dichas simulaciones.

CUADRO 3
PROBABILIDADES PREDICHAS PARA INDIVIDUOS TIPO (%)

Protestante y no practicante	71.5
No protestante y muy practicante	92.0
Protestante y no practicante de 60 años	34.6
No protestante y muy practicante de 60 años	67.3

En primer lugar se estima la probabilidad predicha de ser feliz para las personas que son protestantes y que no practican. Ésta es, de acuerdo con el modelo estimado, la situación religiosa más desfavorable en términos de su efecto sobre la variable dependiente. Esta probabilidad es de 71.5%, 14 pp menor a la estimada para el promedio. Por otra parte, se calcula la probabilidad predicha para los que no son protestantes y son muy practicantes, siendo de 92%.

Finalmente, se simulan estos mismos escenarios para individuos de 60 años, edad en la que la felicidad alcanza su mínimo de acuerdo a nuestras estimaciones. Tal como se puede observar en el cuadro 3, en el caso de aquellos protestantes y no practicantes, la probabilidad de ser felices es de 34.6%, menos de la mitad que para la edad promedio; y para los no protestantes y muy practicantes es de 67.3%, 25 pp menos que para la edad promedio.

CONCLUSIONES

El hecho de sentirse parte de una Iglesia, tener fe en algo y rendirle culto, es y ha sido siempre una experiencia gratificante. La seguridad que brindan la religión y la comunión con los correligionarios se traducen en un aporte positivo a la vida de los fieles.

En nuestro trabajo los resultados son concordantes con los textos previos. En el caso particular de Uruguay, y centrándose en las variables religiosas, importa la denominación religiosa y la asistencia al templo. En el primer caso encontramos que ser protestante reduce la felicidad. Tal como se mencionó anteriormente, no practicar la fe dominante tiene como consecuencia, entre otras cosas, la ausencia de valores compartidos, prácticas comunes, etc., que hacen a los individuos más felices.

Un resultado interesante es que la intensidad de la práctica religiosa no es relevante, aunque sí lo es el hecho de hacerlo; es decir, lo que importa es asistir y no importa la frecuencia. El efecto de las redes sería el factor clave en la explicación de este resultado.

No se debe olvidar que la religión es una red con características muy particulares. Las religiones buscan crear vínculos en los que se imponen normas claras que inspiran confianza y que incluyen sanciones y beneficios. La incorporación de estos beneficios mejoraría el desempeño de sus miembros tanto en la esfera

familiar como en el mercado. Además, cuanto mayor es la entrega de los fieles, mayor es el reconocimiento de la institución y los beneficios obtenidos y, por lo tanto, la satisfacción individual.

BIBLIOGRAFÍA

- Altonji, J., T. Elder y C. Taber. "Selection observed and unobserved variables: Assessing the effectiveness of catholic schools", National Bureau of Economic Research, Working Papers 7831, 2000.
- Barkan, S., y S. Greenwood. "Religious attendance and subjective well-being among older Americans: Evidence from the General Social Survey". *Review of Religious Research*, 45-2 (2003): 116-129.
- Bentham, J. *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. Nueva York: Haffner, [1789] 1948
- Blanchflower, D., y A. Oswald. "Is Well-being U-shaped over the Life Cycle?". *Social Science & Medicine*, vol. 66, núm. 6 (2008): 1733-1749.
- Cid, A., D. Ferrer, y M. Rossi. "Testing happiness hypothesis among the elderly". dECON WP 12/07, 2007.
- Clark, A., y O. Lelkes "Deliver us from evil: religion as insurance". PSE Working Papers 2005-43.
- Clark, A. y O. Lelkes. "Let us pray: religious interactions in life satisfaction". PSE Working Papers 2009-01.
- Cohen, A. "The importance of spirituality in well-being for Jews and Christians". *Journal of Happiness Studies* 3 (2002): 287-310.
- Deaton, A. "Income, aging, health and wellbeing around the world: evidence from the Gallup World Poll". National Bureau of Economic Research, Working Papers 13317, 2007.
- Dolan, P., T. Peasgood, y M. White. "Do we really know what makes us happy?. A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being". *Journal of Economic Psychology* 29 (2008): 94-122.

- Easterlin, R. "Income and happiness: Towards an unified theory". *The Economic Journal*, vol. 111 (473) (2001).
- Ellison, C. "Religious involvement and subjective well-being". *Journal of Health and Social Behavior*, vol. 32, núm. 1(1991): 80-99.
- Edgeworth, F. *Mathematical Psychics: An Essay on the Application of Mathematics to the Moral Sciences*. Clifton, NJ: Augustus M. Kelley. [1881] 1967.
- Ferre, Z., M. Gerstenblüth, y M. Rossi. "Religión y religiosidad en Uruguay". *Cuadernos del CLAEH* 99 (2009).
- Ferris, A. "Religion and the quality of life". *Journal of Happiness Studies*, 3 (2002): 199-215.
- Frank, R. *Luxury fever. Money and Happiness in an Era of Excess*. Nueva York: Barnes and Noble, 1985.
- Frey, B., y A. Stutzer. "What can economists learn from happiness research?". *Journal of Economic Literature*, vol. 40, núm. 2, 2002.
- Gauthier, K., A. Christopher, M. Walter, R. Mourad, y P. Marek "Religiosity, religious doubt, and the need for cognition: their interactive relationship with life satisfaction", *Journal of Happiness Studies*, 7 (2006): 139-154.
- Gerdtham, U., y M. Johannesson. "The relationship between happiness, health, and socio-economic factors: results based on Swedish microdata". *The Journal of Socio-Economics*, vol. 30 (6) (2001).
- Gerstenblüth, M., M. Rossi, y P. Triunfo. "Felicidad y salud: una aproximación al bienestar en el Río de la Plata". *Estudios de Economía*, vol. 35 (1) (2008).
- Gerstenblüth, M., y M. Rossi. "¿Son más felices las personas saludables? La evidencia de Chile y Uruguay". *DECON WP* 25/09, 2009.
- Graham, C. "Happiness and Health: Lessons and questions for public policy". *Health Affairs*, vol. 27 (1) (2008).
- Graham, C., y A. Felton. "Does Inequality Matter to Individual Welfare? Some Insights from Latin America", *Journal of Economic Inequality*, vol. 4 (1) (2006).

- Greene, K., y B. J. Yoon. *Religiosity, Economics and Life Satisfaction*. Nueva York: Department of Economics, University of New York, 2003.
- Heckman, J., y R. Robb. "Alternative methods for evaluating the impact of interventions: An overview". *Journal of Econometrics*, vol. 30, núm. 1-2 (1985).
- Helliwell, J. "How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well-being". *Economic Modelling*, 20 (2) (2003): 331-360.
- Ingelhart, R., y W. Baker. "Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values". *American Sociological Review* 65 (1) (2000).
- Lelkes, O. "Tasting freedom: Happiness, religion and economic transition". *Journal of Economic Behaviour and Organization*, vol. 59 (2006): 173-194.
- Mookerjee, R., y K. Beron. "Gender, religion and happiness". *The Journal of Socio-Economics* 34 (2005): 674-685.
- Opfinger, M. "Religiosity and personal well-being: People can be happy with or without religion", Working Paper N° 455, Kiel Institute for the World Economy, 2010.
- Peiró, A. "Condiciones socioeconómicas y felicidad de los españoles", WP-EC 2001-23.
- Rosenbaum, P., y D. Rubin. "The central role of the propensity score in observational studies for causal effects". *Biométrica* 70 (1) (1983).
- Sen, A. *Development as Freedom*, Nueva York: Knopf, 1999.
- Swinyard, W., A. Kau, y H. Phua. "Happiness, materialism, and religious experience in the US and Singapore", *Journal of Happiness Studies* 2 (2001): 13-32.
- Torgler, B. *The Importance of Faith: Tax Morale and Religiosity*. Basel, Zurich: Center for Research in Economics, Management and the Arts, 2003.